



NUUESTRO TERCER PRESIDENTE, EMPRENDEDOR GALLEGO Y DIRECTOR DE HOMERO DE LEÓN

Cuando emigre a Uruguay tenía 6 años y dejaba atrás mis vivencias y mis recuerdos de infancia en el municipio de A Merca (Ourense), bajo la tutela de su abuela paterna. Mis padres se habían establecido en el país dos años antes. En el caso de mi padre era ya su segundo destino en la emigración, tras generar en Barcelona los ahorros necesarios para emprender el viaje de ultramar.

Eran los años cincuenta y aunque la economía uruguaya ofrecía uno de los mejores destinos de acogida, los primeros tiempos resultaron más complicados de lo esperado: “Mi padre hacía jornadas diarias de más de 16 horas, por las mañanas trabajando en la construcción y por las tardes en una mueblería. Y cuando llegaba el fin de semana, se dedicaba al comercio en ferias. Mi madre era modista de camisas. Para los dos fueron muchos años de trabajo duro y sacrificado, que supieron transmitirme”.

Me gradué en Secundaria y llegué a cursar en la universidad, pero a los 18 años ingresé en el mercado laboral. Primero trabajé con un despachante de aduana y a continuación en el sector financiero, pero la quiebra de entidad, el Banco Transatlántico, me obligó a encauzar de nuevo mi actividad. Aposté por Homero de León, el grupo automovilístico al que llevo vinculado desde

hace cincuenta años.

Como asalariado empecé como administrativo y terminé en la gerencia general. Y como accionista, en 1999 se hizo con el control del 100% de la sociedad: “Al fallecimiento de los dueños de la empresa, fui comprando acciones a los herederos. En el año 1986 me hice con el 50% de participación y trece años después completé la adquisición del 100%”.



Actualmente comparto el capital social de Homero de León con mis cuatro hijos que trabajan en la empresa.

Lo que he hecho toda mi vida fue trabajar y consolidar mi familia, poseo una gran compañera que es mi esposa y cuatro hijos maravillosos que veo crecer y madurar día a día.

En el ámbito de la colectividad, he tenido el privilegio de ser uno de los primeros miembros de AEGU, donde tuve y tengo grandes amigos y socios en diferentes actividades. También tuve una participación en la conducción del Hogar Español de Ancianos que ha sido para mí una de

las mayores satisfacciones que he tenido, dado el carácter social de la misma.

Creo que el futuro de AEGU, está marcado por las nuevas generaciones, son ellas las que conducirán esta prestigiosa institución en el futuro,
Animo a todos a seguir adelante con las iniciativas que todos los días vemos.

O Resumen Edición Nº 295 - 1 de Setiembre de 2017







